



Foto: www.foto.com

Llegó la Hora de la Diversificación Productiva

Si nos atenemos a lo expuesto por prominentes miembros del Gobierno, representantes del sector privado y de la oposición, el Perú vive una hora crucial: apuesta por la diversificación de la producción o se queda rezagado dependiendo básicamente de la exportación de sus materias primas.

En medio de esta duda hamletiana (ser o no ser) subyacen dos elementos: uno, aunque coyuntural, es la brusca caída de los precios de los minerales en el mercado internacional; dos, la cierta bonanza de recursos económicos, producto de la exportación de aquellos, que permitiría apoyar la ejecución del Plan Nacional de Diversificación Productiva (PNDP).

Uno de los pilares de ese plan es la institucionalidad del país, un tema largamente postergado y que debe encararse a la brevedad posible, porque la experiencia histórica muestra que

los países con instituciones fuertes llegan al desarrollo.

¿Y qué es la institucionalidad? Según el ministro de la Producción, Piero Ghezzi, “un conjunto de reglas de juego que incentiven a gran parte de la población a ser partícipe de la economía, donde la propiedad, el acceso a las industrias, a la creatividad y a la innovación estén adecuadamente protegidas y fomentadas.

Ghezzi, uno de los expositores del Foro Industrial Lima “Industrialización e Institucionalidad: Cimientos para el Desarrollo”, realizado en la Universidad de Lima, manifestó que las limitaciones institucionales que enfrentamos para lograr el desarrollo económico en un país como el Perú “significa que debemos trabajar muy duro con buenas y mejores políticas económicas”.

El desafío, dijo, es lograr una institucionalidad inclusiva. Para ello, unos opinan que la solución pasa por fortalecer las instituciones políticas y crear condiciones sociales diversas

y participativas, es decir, una gran reforma política. “Siendo necesario lo expuesto debemos ser conscientes que no se puede eliminar la corrupción ni crear partidos políticos fuertes de la noche a la mañana. Es un proceso largo que debemos realizar mas no solo quedarnos ahí”.

Subrayó que la experiencia peruana enseña que es posible contribuir a construir institucionalidad a partir del liderazgo y políticas públicas exitosas. “Si preguntamos: qué instituciones fuertes y respetables existen en el país, la respuesta será las ligadas a temas económicos: el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), el Banco Central de Reserva (BCR), la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS), la Sunat, Indecopi, las entidades regulatorias, entre otras”.

Con políticas públicas exitosas gran parte de la población vio en los últimos veinte años los beneficios de la economía, pues mejores políticas generan círculos virtuosos hacia el

desarrollo, fortalecen la institucionalidad y al mismo tiempo, una mejor institucionalidad mejora esas políticas. “Debemos seguir ese camino más aún hoy que el crecimiento del país enfrenta nuevos retos que superaremos con imaginación y oportunidad”, declaró Ghezzi.

Todos los países que han desarrollado, que están en ingresos medios o ingresos medio altos, pasaron por un proceso de sofisticación de su estructura productiva, o sea un proceso de diversificación productiva, “tema que hemos puesto en debate de mediano y largo plazo, pues al interior del Gobierno tenemos la convicción de que esa es la ruta por la que tenemos que transitar”.

El PNPD que se halla en etapa de estudio tiene entre sus propósitos fortalecer la institucionalidad productiva.

La actual disminución del Producto Bruto Interno (PBI) derivado en parte de la caída de los precios de las materias primas revela la necesidad de desarrollar nuevos motores que sostengan la economía en el largo plazo, sin reemplazar a la minería ni otros recursos naturales, y diversificando la producción. El PNPD analiza esos precios y reconoce que las regiones no entienden que el Estado debe acompañar el crecimiento con innovación, transferencia tecnológica y otros mecanismos.

Busca los motores para reducir la dependencia externa y generar empleos formales y de calidad para los jóvenes que ingresan al mercado laboral, porque el Perú no puede resignarse a ser el país que más crece en América Latina y tener el más alto nivel de informalidad laboral que supera el 74%.

Un factor clave es la confianza empresarial. En los diálogos con diri-

gentes empresariales las palabras más escuchadas son sobrecostos y excesiva regulación. El problema es real. El PNPD analiza ese punto que dificulta a las microempresas, pequeñas y medianas empresas, pues considera que las normas deben cumplir su finalidad, sin generar cargas que alientan la informalidad.

Otro tema es mejorar la participación del Estado, diseñando los mecanismos para atraer a los mejores talentos. En ese contexto, la reforma del Servicio Civil emprendida por el Gobierno tiene ese objetivo y se debe apoyar, porque asegurará mejores regulaciones y un Estado más eficiente en diversas áreas.

La baja productividad en promedio y la alta heterogeneidad productiva también es motivo de preocupación, porque, por un lado, existe un sector moderno con alta productividad, ganada en los últimos años, y por otro, convive con un sector poco productivo e informal que da empleo a la mayor parte de la población.

El PNPD busca cerrar la brecha de productividad para aumentarla en los sectores rezagados. Atacar la diversificación productiva y reducir los sobrecostos repercutirán positivamente, mejorando nuestra situación en el futuro inmediato.

“Si obtenemos resultados concretos en elevar la productividad de todos los sectores podemos pensar en el desarrollo del país. Tener éxito en mejorar la productividad de las empresas,

de los trabajadores, en los sectores y en las regiones, es lo relevante y nos conducirá al desarrollo económico”, precisó el titular de la Producción, quien aseguró que “llevando adelante el PNPD contribuiremos a generar el círculo virtuoso que ayuda a fortalecer la institucionalidad mediante políticas públicas exitosas”.

Ghezzi dijo que la historia del Perú está llena de oportunidades perdidas a pesar de años de bonanza como el actual. “Si nos preguntamos por qué fracasan los países, una respuesta posible es por desaprovechar las oportunidades que tenemos. Como dijo un presidente gremial: ‘Hoy estamos ante una gran oportunidad. No la desaprovechemos’. Yo estoy seguro de que así será”.

Se Debe Tomar Decisiones y Acciones inmediatas

En el foro el presidente de la Sociedad Nacional de Industrias (SINI) Luis Salazar indicó que para acceder a la segunda etapa de desarrollo y bienestar económico que el Perú merece, requerimos, como factor principal, de instituciones sólidas y bien definidas que trasciendan a las personas y a los gobiernos.



“El Perú está en un momento de inflexión, en el que debe tomar decisiones y acciones inmediatamente. Falta un marco jurídico con normas claras, que no dé vía libre a las interpretaciones, lo que se denomina la discrecionalidad; esta es una de las razones que desalienta la inversión y dificulta hacer empresa. En consecuencia, es fundamental tener un marco institucional sólido que coadyuve a que el impacto económico sea mayor y permanente”, declaró.

Calificó a la institucionalidad “como una de las principales garantías para el crecimiento económico” al transmitir a los inversionistas —que hoy dudan— que tenemos reglas claras, que no dependen nuevamente de autoridades de turno”.

A juicio de Salazar la industria es indispensable para la transformación del país pero no suficiente, por lo que es necesario diversificar la oferta en general. El desarrollo de la minería, la pesca, la industria, la agroindustria y servicios (turismo, comercio, etc.) son fundamentales e interdependientes.

La industria ocupa hoy alrededor de 1.6 millones de trabajadores, representa 14 % del PBI nacional, 11 % del empleo y 15 % de las exportaciones. Son ratios bajos comparados con los que alcanzan otros países, sobre todo los que están creciendo y tienen un PBI per cápita mayor al de Perú. Por ello, aclaró, urgen políticas claras para poder promover el crecimiento industrial.

Respecto al PNDP lo consideró como “un muy buen primer paso en la dirección correcta”, pues “además de un diagnóstico correcto el plan menciona los retos que debemos afrontar como país, lo cual requiere del concurso de la empresa privada, la academia y el Estado con una visión de país”.

El PNDP es un Magnífico Comienzo

Por su parte, el ex presidente del Consejo de Ministros, Alfonso Bustamante y Bustamante saludó el lanzamiento del Plan Nacional de Diversificación Productiva al que consideró como “un magnífico comienzo” y elogió que se reconozca que las trabas principales para el desarrollo de la industria son la ‘tramitología’ y la regulación.

“Al Estado le corresponde dar facilidades para que el sector privado invierta y se modernice, y debe definir una visión de país para que, una vez internalizada por todos, podamos utilizar las ventajas comparativas para ser competitivos. La competitividad es la base para cualquier tipo de inversión y el Perú tiene enormes ventajas comparativas”, recalzó Bustamante.

Para atraer mayores inversiones, sugirió un diálogo permanente entre el sector público y las instituciones privadas, así como destrabar la “permisología” y la “tramitología” que nos están atrasando enormemente. “Requerimos reglas sencillas y transparentes a cargo de pocos y probos funcionarios públicos”.

Criticó también el rol de algunos reguladores que, a su juicio, han cambiado los objetivos para los que fueron nombrados. “El regulador principalmente debe promover la inversión para mejorar el servicio a las personas. Estamos cayendo en un riesgo regulatorio y esto es grave, porque encarecerá las inversiones”.

Bustamante destacó el avance logrado por el Perú al amparo de la Constitución Política de 1993, la cual, anotó, permitió modernizar al país. El gran cambio fue asignar un rol al Estado, que debe asumir las funciones que no puede delegar: la administración de justicia, el orden público, las relaciones

exteriores, así como la promoción de la educación y la salud aunque estas en forma complementaria.

Reiteró que el Estado debe ocuparse de crear condiciones apropiadas para la inversión privada. “Hemos avanzado muchísimo, pero falta mucho por hacer y particularmente por parte del Estado”, señaló tras poner como ejemplo, la administración de justicia a la que llamó “tardía e imprevisible”.

Bustamante reconoció que la burocracia estatal ha mejorado, que en muchos casos se ha sofisticado, pero debe seguir siendo capacitada. “Un gran paso dado por el Gobierno es Servir, una ley que organizará mejor al Estado”.

Buenas Políticas Económicas y no Perder el Norte

Con su larga experiencia en altos cargos públicos, Pedro Pablo Kuczynski, saludó las “muy buenas intenciones” del PNDP. “No creo que todas sus reformas van a lograr el objetivo, pero está bien que se presenten ideas”, dijo refiriéndose al plan del titular de la Producción, Piero Ghezzi.

Estimó positivo repensar el esquema productivo nacional, las causas que frenan su crecimiento, el cambiante entorno internacional y su incidencia en la disminución de precios de nuestras exportaciones. “El crecimiento es el resultado de muchas industrias, algunas crecen otras no. Y para llegar al 5% numerosos sectores deben crecer a un ritmo de 10 o 15% a fin de alcanzar aquel promedio”.

Desde la perspectiva de Kuczynski tenemos futuro pero depende de dos cosas:

Buenas políticas económicas y no perder el norte. La Constitución de 1993 le dio mucha fuerza al Ministerio de Economía y Finanzas y a las

instituciones vinculadas a él, lo cual es muy importante.

Falta crecer y recuperar el perfil democrático del Perú. Hay muchas mujeres, muchos trabajadores jóvenes, gente que quiere mejoras y eso lo vemos en todas las encuestas que se realizan periódicamente.

Recomendó atender dos casos relevantes: uno, la situación del complejo minero metalúrgico de La Oroya, que dos gobiernos pasados fueron incapaces de arreglar un asunto de sobreendeudamiento con un problema ambiental; y dos, negociar con China que tiene interés en adquirir el centro minero Las Bambas (Apurímac) para venderles el metal mas no los concentrados como esperan. “La idea es no exportar tierra ni asumir gastos los gastos de flete, y eso, creo, podemos acordarlo en conversaciones al más alto nivel”.

Luego propuso diseñar un plan de industrialización para el sur del país, dado que esa región cuenta con minerales y gas.

La Educación Debe ser la Principal Inversión del País

El ex presidente del Consejo de Ministros del gobierno del presidente Ollanta Humala, Óscar Valdez, quien enfatizó que la institucionalidad pasa por un tema en gran porcentaje educativo. “Lo que tenemos que hacer es repensar que la educación es decisiva para nuestras vidas y la sociedad, y estamos atrasados”.

“La educación debe ser la principal inversión del país”, dijo de manera categórica y añadió: no puede ser posible que sigamos invirtiendo el 3% del PBI en educación.

Además, debemos construir una visión del Perú, porque daría la impresión



de que los peruanos no entendemos nuestro país.

En respuesta a por qué antes teníamos mejores policías, políticos y empresarios dentro de lo que significaba hacer empresa en esa época, Valdez lo atribuyó a que “en los hogares nos inculcaban valores y principios. Nuestros padres enseñaban a respetar, saludar, honrar lo ajeno. Si hoy desde el seno familiar no formamos, si en el colegio y en la universidad no se confirma ni se cultiva, tampoco en el curso de la vida, no tendremos buenos ciudadanos. ¿Y cómo vamos a construir institucionalidad si carecemos de valores y principios?”.

Dios nos ha bendecido con la cantidad de polimetálicos en la Cordillera de los Andes, nos ha dado la posibilidad de impulsar un turismo histórico y cultural pero nos contentamos con tres millones de turistas cuando ciudades pequeñas de Europa reciben seis millones de turistas al año.

No hemos pensado en la Amazonía considerada como la reserva del Perú o solo lo hacemos cuando decimos: allá hay hidrocarburos y tenemos que ir. No reparamos que tenemos valles interandinos extraordinarios, un folclore espléndido, muchísimas cosas para mostrar. Por ello, tenemos que revalorar

nuestro país en toda su dimensión, pero antes debemos educar.

Valdez recordó al historiador Jorge Basadre quien dijo que no puede haber un país progresista si no tiene un pueblo entrenado. “El pueblo no está entrenado y hay que entrenarlo”, remarcó.

¿Por qué Fracasan los Países?

Por otro lado, en el foro habló también James Robinson, profesor de la Universidad de Harvard, sobre el tema “¿Por qué fracasan los países?”. Opinó que, a su juicio, el Perú no figura entre los países capaces de sostener su crecimiento actual, porque no se ha llevado a cabo una transformación de sus instituciones.

Sostuvo que lograr estabilidad macroeconómica no es suficiente para considerar un cambio fundamental en las instituciones. El Perú, enfatizó, todavía tiene un Estado débil, clientelista y sin servicio civil, con un sistema fiscal inadecuado y numerosos problemas para ejercer su autoridad en buena parte de su territorio.

Para Robinson el Perú tiene el reto de descubrir cómo empujar a las instituciones para hacer sostenible y diversificado su desarrollo. Y desde su óptica, habría que profundizar la democracia y hacerla menos clientelista. ☺